

LIBROS

Coloquios de Pau:
La cuestión
agraria

La búsqueda de una homogeneidad temática en las reuniones de historiadores de Pau, iniciada en 1974 con la mesa redonda sobre la prensa en la España contemporánea, ha dado sus frutos positivos en este VI Coloquio sobre la cuestión agraria cuyas actas ven ahora la luz, en edición a cargo de José Luis García Delgado (1). El volumen reúne una serie de trabajos monográficos, en su mayoría de ámbito regional, que reflejan la intensificación de los trabajos históricos que viene observándose en nuestro país a lo largo de la presente década. Tal vez el mejor balance posible sea el que establece el propio Tuñón de Lara en la "nota previa" de presentación: "Nuestros coloquios tienen por principio una amplia libertad de enfoques, de métodos expositivos, de temas a tratar (dentro del tema general fijado al que la experiencia nos ha enseñado a ceñirnos) y por ello un territorio tan vasto como la cuestión agraria de un país de predominio agrario no puede ser abordado sino fragmentariamente. No hemos pretendido una presentación exhaustiva sino, muy al contrario, presentar distintas formas y caminos de aproximación al conocimiento de un tema que se sitúa en el meollo mismo del paso de la Edad Moderna a la Edad Contemporánea en España (nombres enteramente convencionales y artificiosos que pensamos urge sustituir), que es tema articulado y multiplicado en una muchedumbre de asuntos concretos de investigación, sugeridores de otras tantas monografías (...)"

Lo importante es que, a pesar de las lagunas que luego señala-

(1) M. Tuñón de Lara, Gonzalo Anes y otros autores: *La cuestión agraria en la España contemporánea*. Madrid, 1976. Edicusa. 585 páginas.

remos, esta intención monográfica no se traduce, al examinar el libro, en un mosaico de estudios sobre temas marginales. Sólo el apartado tercero — "Políticos e intelectuales ante la cuestión agraria" — da cierta imagen de dispersión, a pesar del interés de las aportaciones individuales (estudio de D. Mateo sobre los diezmos en el trienio liberal o de Brey y Forques sobre los testimonios literarios en torno a cuatro rebeliones campesinas). Un excelente trabajo de González Portilla actúa como aglutinante, al mismo tiempo que desbroza el camino para una reinterpretación de la crisis de la agricultura española en las postrimerías del XIX, poniendo de relieve la captación de la acumulación producida por el auge del sector agrario entre 1850 y 1880 en beneficio de la Deuda pública. "La principal conclusión a extraer — expone González Portilla — es que una gran parte del ahorro español, y estoy pensando en el ahorro generado en el sector agrícola y mercantil, se invierte en Deuda pública, debido a los sustanciosos intereses efectivos que producía". La acumulación procedente de los sectores cerealista y vitivinícola sería absorbida por el sector público con una serie de consecuencias negativas: merma de capitales dedicados a la inversión privada, encarecimiento del dinero, creación de una clase de rentistas acreedores del Estado. La acentuación de la presión fiscal, la disminución de los abonos empleados por unidad de superfi-

cie, la extensión del cultivo de cereales a tierras marginales, serán otros tantos factores que incidirán sobre la coyuntura crítica que describe Portilla.

En la misma línea de interés se mantiene el apartado sobre "Partidos políticos y organizaciones de clase en el campo español", destacando la interpretación general que apunta Mercedes Cabrera sobre el papel político de las organizaciones patronales en la Segunda República, el esclarecimiento de los orígenes de la CNCA (Sindicalismo Católico Agrario) a cargo de J. J. Castillo y un estudio renovador sobre el sindicalismo agrario asturiano elaborado por los profesores de la Universidad de Oviedo Bernardo Fernández y José Girón. A destacar en esta última, respecto a las fuentes, el empleo — infrecuente por dificultades de consulta — de datos procedentes del Archivo del Gobierno Civil. Por no hacer interminable esta reseña, mencionaremos dos aportaciones en el marco de la historia económica y social: la investigación conjunta de Fernández de Pinedo y Luis María Bilbao sobre la Llanada alavesa en el período de gestación de la guerra carlista y el planteamiento general de Sebastián Domingo sobre la transición del Antiguo Régimen a la sociedad liberal en Valencia.

En cuanto a los vacíos, inevitables en la medida que las aportaciones a los Coloquios se plantean de forma espontánea, la más evidente es la relativa a la desamortización. Posiblemen-

te por una mayor dificultad en la localización de fuentes, va surgiendo un cierto desequilibrio en el conocimiento de nuestra agricultura antes y después de 1847-1850, que sería preciso subsanar. La ausencia de A. M. Bernal, a quien en su día le fuera negado el pasaporte para asistir al Coloquio, se tradujo asimismo en la ausencia de investigaciones de ámbito regional sobre Andalucía. Otro tanto sucede con Cataluña, cuya presencia en Pau no responde — con la sola excepción de este año — al peso específico de su historiografía.

Finalmente, puede ser útil hacer alguna referencia al Coloquio de 1976, celebrado en los días 9 y 10 abril sobre el tema "Paso de la sociedad señorial a la sociedad capitalista". Al menos, en principio, porque luego la temática real de las aportaciones supondría una notable dispersión, sustituyéndose prácticamente la unidad-coloquio por la unidad-sesión. El incremento en el número de comunicaciones presentadas jugó también a la hora de crear verdaderas dificultades para articular los debates, e incluso para exponer con suficiente amplitud los textos previamente elaborados. Como en casos anteriores, habrá pues que esperar a las actas para hacer balance. Personalmente, y no habiendo asistido a la sesión final, destacaría las tres comunicaciones sucesivas de los profesores Nadal Oller (sobre el papel de las innovaciones técnicas en el proceso de industrialización), de González Portilla (sobre la formación del capitalismo monopolista en Vizcaya a finales del siglo XIX) y de A. M. Bernal (leída, de nuevo por problemas de pasaporte, y que a nuestro juicio presenta un análisis revelador de la instauración del régimen moderado y sus conexiones con la forma en que tuvo lugar la "supresión" del régimen señorial). El abanico de temas se amplió hasta el punto de incluir comunicaciones sobre la Segunda República (intervención del profesor Ramírez Jiménez), nacionalismos y regionalismos periféricos, y sobre los problemas del totalitarismo a partir del 39, planteando sucesivamente hipótesis de trabajo Guy Hermet y Tuñón de Lara. Según antes advertíamos, la publicación nos dará más elementos de juicio acerca de este Coloquio de 1976.

■ ANTONIO ELORZA.

